

Si entendemos el conflicto entenderemos el deseo de la paz

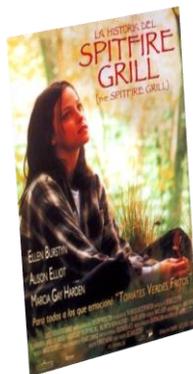


El cine es muy diverso y ofrece grandes temáticas para reflexionar sobre los sucesos de la vida, y a través de los cristales más oscuros es cuando presenta mayor luz, este es el caso de las películas que representan conflictos, porque su mensaje

aunque tácitamente es violento, crudo o dramático abre el panorama para ver las soluciones que conduzcan a la paz colectiva e individual.

No es que se recomienden películas violentas para producir violencia sino para encontrar las respuesta a las interrogantes a las situaciones atroces.

La guerra, los prejuicios raciales, los conflictos emocionales o comunitarios, muchas veces ofrecen la oportunidad de sacar el lado más sensible y humano para llegar a la paz, muchas veces mediante el simbolismo del caos es como se puede encontrar el camino de la calma, pero esto requiere de una postura crítica y reflexiva para el espectador, la polisemia del mensaje muchas veces hace que únicamente nos concentremos en el contenido negativo de una película, pero si vamos más allá encontraremos el lado positivo de ésta, con una propuesta alentadora para el ser humano y las circunstancias que muchas veces tiene que atravesar por cuestiones históricas,



simbólicas, raciales, religiosas, étnicas pero el sentido crucial es hallar una solución más humana y cristiana.

Haz lo que debes (1984)

En uno de los barrios más humildes de Brooklyn, Bedford Stuyvesant, conviven atropelladamente varias familias de raza negra, algunos hispanos, una pareja de comerciantes vietnamitas y una familia de italoamericanos que tienen una pizzeria. Mookie, un chico que trabaja de repartidor de pizzas, es un testigo privilegiado de los personajes y de los hechos cotidianos que tienen lugar en el barrio, así como de las tensiones y las actitudes racistas de algunos de sus habitantes.

La estrategia del caracol (1994)

Los vecinos de uno de los barrios más pobres de la ciudad colombiana de Bogotá luchan para evitar el



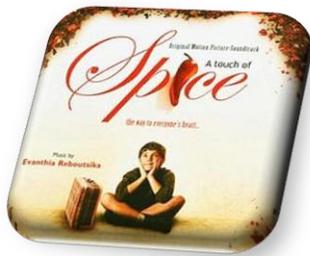
derribo de la casa donde viven, propiedad de un millonario sin escrúpulos. Defendiendo el edificio contra jueces y policías, planean una original estrategia ideada y dirigida por Don Jacinto, un viejo anarquista español. La lucha contra los especuladores y los corruptos está perdida antes de empezar, pero los vecinos están dispuestos a hacer lo que sea para defender su dignidad.

La historia del Spitfire Grill (1997)

Percy es una joven que sale de la cárcel después de cumplir condena.

No tiene familia ni hogar y decide rehacer su vida en Gilead, un pueblecito perdido agrícola del Estado de Maine sin demasiados alicientes. Allí encuentra trabajo como camarera en un pequeño restaurante, el Spitfire Grill, que está regentado por una anciana amargada. Su presencia en el restaurante, y la inquietud que provoca su oscuro pasado, hace reaccionar de manera distinta a los distintos habitantes del pueblo.

El sabor de la vida (2003)



Esta es la historia de Fanis, un niño griego que vive en Estambul con su abuelo y mentor, un apasionado filósofo de la comida, quién le enseña que tanto los alimentos como la vida necesitan un poco de sal y un toque de sabor. Es la década de 1960 y la tensión entre Turquía y Grecia aumenta, por lo que Fanis y su familia son deportados a Atenas; pero su abuelo permanece en Estambul. Fanis crece esperando el día en que su abuelo regresará.

Por: María Velázquez Dorantes.